

# Notas del Padre

*8 de septiembre de 2024*

El lunes celebramos la memoria de un querido santo, Pedro Claver. Nacido en 1581, cerca de Barcelona, España, ingresó a los Jesuitas y pronto sintió un llamado a servir en las misiones extranjeras. Fue enviado al nuevo mundo, Cartagena, Colombia.

Los colonos españoles habían llegado unos 120 años antes. Los que vinieron del continente europeo eran un grupo mixto: los que buscaban hacer su patria más poderosa, y los que buscaban seguir el mandato de Jesús de ir y hacer discípulos. La distinción entre éstos grupos no siempre fue clara.

En muchos casos, aunque no en todos, los pueblos indígenas del nuevo mundo fueron dominados por los europeos. Algunos colonos justificaron sus acciones diciendo que los pueblos indígenas no tenían alma. En 1573, diez años antes del nacimiento de Pedro Claver, el Papa Pablo III declaró que los pueblos indígenas debían ser considerados con dignidad, como seres humanos.

La trata de esclavos africanos también estaba en marcha cuando Pedro llegó a Cartagena, importante ciudad portuaria para este fin. Algunos de los esclavos eran hombres, mujeres y niños que habían sido capturados por los comerciantes españoles, y otros eran lo que podríamos llamar simplemente los inadaptados de su sociedad africana: criminales de guerra, mentalmente inestables, enfermos, gente que los jefes africanos consideraban y estaban dispuestos a vender. Cada año, alrededor de 10.000 esclavos eran enviados a través del océano para trabajar en minas y granjas. Se estima que debido a las horribles condiciones, sólo dos tercios sobrevivieron al largo viaje.

Pedro respondió a ésta atrocidad. Cuando llegó un barco con esclavos, se dirigió al muelle y accedió a la zona de carga. Allí cuidó de sus heridas y les proporcionó comida y bebida. Escribió: “Hayer, 30 de mayo de 1627, fiesta de la Santísima Trinidad, desembarcaron de un gran barco numerosos negros, traídos de África. (Con comida), corrimos hacia ellos... abriéndonos paso entre la multitud hasta llegar a los enfermos. Un gran número de personas yacían en el suelo mojados, en el barro”. Pedro quería restaurar su dignidad humana, pero también enseñarles el cristianismo: “Debemos hablarles con las manos antes de intentar hablarles con los labios”.

Algunos se opusieron a sus esfuerzos, principalmente aquellos que se beneficiaban de la trata de esclavos, pero también sus hermanos Jesuitas, algunos de los cuales creían que Pedro estaba profanando los sacramentos al administrarlos a los esclavos. Cuando invitó a los esclavos negros a la iglesia, algunos cristianos se negaron a sentarse cerca de ellos.

Habiendo pasado toda su vida en esta obra, Peter contrajo una enfermedad derivada de una epidemia generalizada, a la edad de 69 años. Durante los pocos años que permaneció con vida, permaneció la mayor parte del tiempo solo en su habitación. Murió el 8 de septiembre de 1654. Se refería a sí mismo como Aethiopum Servus (Siervo de los africanos).

Padre Todd Strange